



## EL PASTOR, MI FILÓSOFO AMIGO

(Extracto del discurso de ingreso de Talio Noda como académico honorario de la Academia Canaria de la Lengua, leído el 13 de junio de 2025 en Santa Cruz de La Palma)

Después de pasar muchas horas con los pastores palmeros para escribir el libro *Pastoreo en la isla de La Palma* (Talio Noda Gómez, Cabildo Insular de La Palma, 2003), pude comprobar que, por lo general, eran personas inteligentes. Al pasar tanto tiempo en la naturaleza, con sus cabras y el perro, me preguntaba si creían en Dios.

Algunos me dijeron que sí. Uno de ellos me contó que creía porque, en una ocasión, estando en los bajos de un barranco, vio cómo una piedra se desprendía desde lo alto y se dirigía hacia una cabrita que pastaba más abajo. Le pidió a Dios que la salvara, pues era una de sus cabras predilectas. Entonces, como si una mano invisible desviara la piedra de su trayectoria, la cabrita se salvó. Él interpretó aquel hecho como la intervención de Dios.

Otro pastor me relató que, estando en un juicio en la Sala del Consejo, había sido denunciado porque sus cabras se habían pasado a terreno ajeno y habían comido lo sembrado. Un abogado discutía reclamando el pago de los daños, mientras que su defensor intentaba rebatir la acusación. Las discusiones eran tantas que terminó con la cabeza "como un bombo".

Al finalizar el juicio, regresaron hacia la Caldera, donde tenía sus cabras. Al llegar al Lomo de los Caballos, se oyó el balido del rebaño desde la distancia. Entonces el pastor se quitó el sombrero, lo lanzó al suelo, se arrodilló y gritó:

"¡Gracias, Dios mío, ¡por permitirme oír de nuevo el canto de tus ángeles celestiales!"

Otro pastor me contó que, en época de Navidad, se encontraba muy triste porque recordaba mucho a su familia. Mientras estaba con los ojos llenos de lágrimas, pasó junto a él una cabra con sus cabritos, y se oía claramente el sonido de los [guisios](#), que le pareció música navideña.

Aquel sonido le alegró el momento, al ver a sus cabritas con los collares que él mismo había hecho, y los [guisios](#) de su guisiada sonando de maravilla.

Ante estos ejemplos, sí me convencí de que su creencia en Dios era verdadera.